

AÑO XXX N 5 MAYO 2013

MARIAPOLIS

Noticario del movimiento de los focolares



Movimientos
El espíritu de
Pentecostés sigue vivo

En África
Una historia que
dura 50 años

Alemania
Viaje de Emmaus y
Giancarlo

La pasión por la Iglesia

La «pasión por la Iglesia», de la que un día habló el Papa, impera en el corazón de los verdaderos cristianos. Pero esta pasión tiene que pasar del sentimiento al terreno práctico, donde el amor por la Iglesia entera tal como es – con sus instituciones, fruto de los numerosos carismas que el Espíritu Santo le ha otorgado y le sigue otorgando generosamente – reclama el conocimiento, y el conocimiento reclama un nuevo amor.

Lo que el cristianismo enseña en el campo de la relación entre las personas – amar, conocerse, hacerse uno con los demás hasta el punto de poder comunicarse todos los dones que Dios nos haya hecho – debe trasladarse al plano social, hasta conocer, estimar y amar a los otros Movimientos y obras de la Iglesia y suscitar o acrecentar entre todos la recíproca comunión de bienes espirituales.

Nacería una colaboración deseada con la voluntad y el corazón, y de este modo serviríamos de verdad a la Iglesia a la que amamos.

Si no lo hiciéramos así, nuestra «pasión por la Iglesia» sería pura retórica y sentaríamos las bases para quedarnos encerrados y aislados.

Además, nuestro amor por el Papa se reduciría a efímero entusiasmo y sentimentalismo al no compartir con él lo que él ama: la vida de toda la Iglesia de Dios.



© L'Osservatore Romano

30 mayo 1998. Juan Pablo II saluda a Chiara tras su intervención en la Vigilia de Pentecostés

Chiara

De: CHIARA LUBICH: La pasión por la Iglesia en *Saber perder* (Escritos espirituales/2), Ciudad Nueva, Madrid, 1999, p. 46

En profundidad

El espíritu de Pentecostés

Tres ediciones, tres Papas, tres etapas con una única dirección: la comunión entre los Movimientos, don para la Iglesia universal.

Las fechas del 30 de mayo de 1998 con Juan Pablo II, la del 3 de junio de 2006 con Benedicto XVI y, finalmente, esta última, la del 18 de mayo de 2013 con el Papa Francisco, forman ya parte de una historia, aunque reciente, que el Espíritu Santo va escribiendo y no sólo en los anales de la historia de la Iglesia.

Sí, porque sería muy limitado pensar que la vida de los Movimientos, de las Asociaciones y de las Agregaciones laicales tuviera repercusiones sólo en el álveo, aunque grande, de una Iglesia como la Católica. La variedad del compromiso, desde sus frentes del diálogo ecuménico, interreligioso y con la cultura contemporánea, al del campo social, de los temas éticos y de la formación cultural, indica por sí mismo que el horizonte de referencia de los Movimientos y las nuevas Comunidades, y también los de otras Iglesias, es el mundo entero.

Un camino iniciado con Juan Pablo II, que dura por tanto desde hace 15 años, que

Continúa el camino de comunión entre los Movimientos y las nuevas Comunidades eclesiales iniciado en 1998 con Juan Pablo II. Una cita con el Papa Francisco en el ámbito del Año de la Fe

le dio a estas realidades plena ciudadanía, empezando por la afirmación de un principio, el de la co-esencialidad, en referencia a su dimensión institucional y carismática, que constituía un precedente absoluto.

«En varias ocasiones – dijo en el mensaje al Congreso mundial de los Delegados de los Movimientos que precedió a la Vigilia de Pentecostés - he subrayado que no existe contraste o contraposición en la Iglesia entre la dimensión institucional y la dimensión carismática, de la que los Movimientos son una expresión significativa.

Ambas son igualmente esenciales para la constitución divina de la Iglesia fundada por Jesús, porque contribuyen a hacer presente el misterio de Cristo y su obra salvífica en el mundo». No escapaba al Papa polaco el desafío provocado por la «novedad inesperada, a veces incluso sorprendente» del nacimiento y difusión de los Movimientos.

«Esto ha suscitado interrogantes, malestares y tensiones; algunas veces ha implicado presunciones e intemperancias, por un lado; y no pocos prejuicios y reservas, por otro. Ha sido un periodo de prueba para su fidelidad, una ocasión importante para

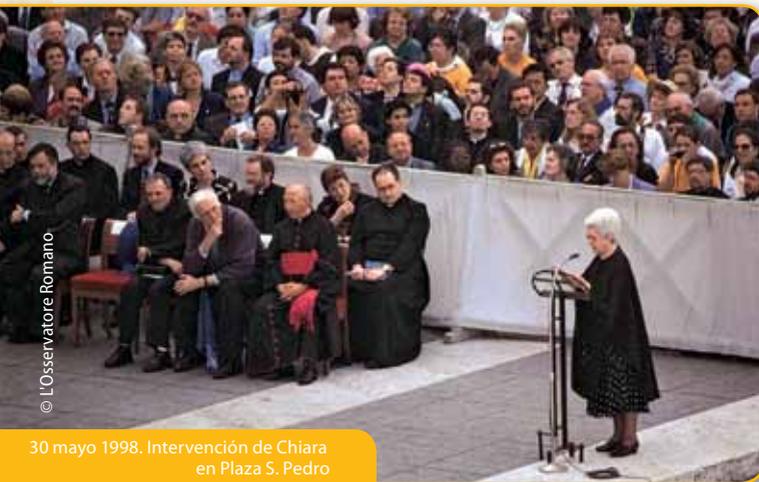
verificar la autenticidad de sus carismas», sostenía en el discurso pronunciado durante la Vigilia.

Pero por ello no dudaba en afirmar: «Hoy ante vosotros se abre una etapa nueva: la de la madurez eclesial. Esto no significa que todos los problemas hayan quedado resueltos.

Más bien, es un desafío, un camino por recorrer. La Iglesia espera de vosotros frutos «maduros » de comunión y de compromiso».

La primavera de la Iglesia

De una extraordinaria importancia, que todavía hoy se considera así, fue la intervención que el entonces Cardenal Ratzinger pronunció en la apertura del Congreso Mundial al que nos referíamos antes. «Para



30 mayo 1998. Intervención de Chiara en Plaza S. Pedro

mí, personalmente, fue una experiencia maravillosa la primera vez que entré en contacto más estrechamente –a inicios de los años setenta– con Movimientos como el Camino Neocatecumenal, Comunión y Liberación y el Movimiento Focolar, y así experimenté el empuje y entusiasmo con que vivían su fe, y la alegría de su fe, que los impulsaba a compartir con otros el don que habían recibido».

Refiriéndose luego a lo que los

teólogos, como Karl Rahner, definían como el «invierno de la Iglesia » cuando «en realidad parecía que, después del gran florecimiento del Concilio, la primavera hubiera sido sustituida por el hielo, y que el nuevo dinamismo hubiera sucumbido a la fatiga», Joseph Ratzinger evidenciaba que había sucedido, «algo que nadie había planeado. El Espíritu Santo, por así decirlo, nuevamente hizo oír su voz.

Y los jóvenes que la aceptaron sin un «sí” ni un “pero”, sin subterfugios ni reservas, la experimentaron en su totalidad, como un don precioso y dador de vida».

El futuro Papa daba una indicación precisa para moverse dentro de la relación carisma-institución: «Los Movimientos

necesitan que les recuerden que, aunque en su camino hayan encontrado y transmitido la totalidad de la fe, son un regalo a la Iglesia entera, y deben someterse a las demandas de esta totalidad, para ser fieles a su propia esencia.

Es necesario que se diga claramente a las Iglesias locales, incluso a los Obispos, que no debe consentirse ninguna pretensión de uniformidad absoluta en las organizaciones y programas pastorales. No

pueden hacer que se asuman sus proyectos pastorales como punto de referencia de lo que al Espíritu Santo le está permitido hacer pues ante meros proyectos humanos puede suceder que las Iglesias se hagan impermeables a la acción del Espíritu Santo, al poder de Dios por el cual viven.

No es lícito pretender que todo deba insertarse en una determinada organización uniforme; ¡es preferible menos organización y más Espíritu Santo!

Con Benedicto XVI

Y llegamos al encuentro querido por Benedicto XVI en 2006 y que se desarrolló en presencia de delegaciones ecuménicas, con ortodoxos, evangélicos y anglicanos. Se había divulgado una pregunta: ¿Cómo continuaría con el nuevo Pontífice el camino de la comunión de los Movimientos?

Las dudas se disiparon ya en el mensaje que el Papa hizo llegar a los participantes del II Congreso Mundial, que también esta vez precedió a la cita en Plaza San Pedro. «Así pues, a vosotros, queridos amigos de los Movimientos, os digo: haced que sean siempre escuelas de comunión», escribe. Y en un pasaje sucesivo expresa un reconocimiento de gran importancia: «Vosotros pertenecéis a la estructura viva de la Iglesia. La Iglesia os agradece vuestro compromiso misionero, la acción formativa que realizáis de modo creciente en las familias cristianas, la promoción de las vocaciones al sacerdocio ministerial y a la vida consagrada que lleváis a cabo en vuestro interior».

Y en el discurso pronunciado durante la Vigilia, no duda en reconocer algunas características de los Movimientos, «escuelas de libertad verdadera», capaces de «impulso misionero» y da a los 500.000 presentes en la Plaza una especie de mandato: «Queridos amigos, os pido que seáis, aún más, mucho más, colaboradores en el ministerio apostólico universal del Papa, abriendo las puertas a Cristo. Este es el mejor servicio de la Iglesia a los hombres y de modo muy especial a los pobres, para que la vida de la persona, un orden más justo en la sociedad y la convivencia pacífica entre las naciones, encuentren

en Cristo la "piedra angular" sobre la cual construir la auténtica civilización, la civilización del amor». ¡Grandes horizontes, ciertamente!



3 junio 2006. Graziella De Luca, portadora del mensaje de Chiara

Las palabras del Papa Francisco

La edición de 2013 es distinta en su origen, ya que se enmarca en el Año de la Fe y está promovida por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, aunque se inserta en la impronta de las otras citas, mostrando una etapa importante de su recorrido. En varios puntos se subraya



Plaza S. Pedro, 18 mayo 2013. Maria Voce y Giancarlo Faletti (en el centro) entre algunos responsables de Movimientos

© Foto Felici

que es evidente que para los Movimientos ésta es «la hora de la madurez eclesial», la época en la que los «frutos de comunión y de compromiso» deseados por Juan Pablo II forman ya parte integrante del tejido de la Iglesia en su vivir cotidiano.

El diálogo entre el Papa y los 200.000 presentes en Plaza San Pedro se produce esta vez en forma de cuatro preguntas y respuestas. ¿Cómo vencer la fragilidad de la fe, el reto de comunicarla de un modo eficaz, en qué modo vivir una Iglesia pobre y para los pobres y cómo testimoniar la adhesión a Cristo también donde ello pone en peligro la vida?

Las respuestas parten de la vida, de la vida personal del Papa Francisco que no deja de contar cosas de sí mismo, de la vida de la Iglesia y de la sociedad. Él nos pone en guardia ante ciertos peligros: la autorreferencia, el eficientismo, el desaliento. Y propone una cultura de la amistad y del encuentro con cada hombre que supere la del desencuentro, la fragmentación, la de exclusión de

los más débiles, e invita a «buscar a quienes son precisamente la carne de Cristo».

Subraya muchas cosas y su invitación tiene a menudo tonos decisivos como cuando dice: «La Iglesia debe salir de sí misma. ¿Adónde? Hacia las periferias existenciales, cualesquiera que sean. Puede suceder lo que le puede pasar a cualquiera que salga de casa y vaya por la calle: un accidente. Pero yo os digo: prefiero mil veces una Iglesia accidentada, que una Iglesia enferma por encerrarse. Salid fuera, ¡salid!».

En una respuesta anterior puso las cosas en claro a propósito de lo que es más importante en la evangelización: «Jesús. Si vamos

adelante con la organización, con otras cosas, con cosas bellas, pero sin Jesús, no vamos adelante; la cosa no marcha. Jesús es más importante. Dejarse guiar por Él. Esto es más importante que cualquier cálculo».

El saludo con el que el Papa Francisco en el Regina coeli del domingo da las gracias a los Movimientos allí reunidos suena como un estímulo: «¡Sois un don y una riqueza en la Iglesia! ¡Llevad siempre la fuerza del Evangelio! ¡No tengáis miedo! Tened siempre la alegría y la pasión por la comunión en la Iglesia».

Aurora Nicosia

Un tú a tú con el Papa Francisco

Dos ocasiones de encuentro personal para Emmaus y Giancarlo presentes en Plaza San Pedro en la celebración del Papa con los Movimientos. Un don inesperado su participación en la Misa matutina en Santa Marta



© Foto Felicità

«Santo Padre, el Movimiento de los Focolares está comprometido en testimoniar un cristianismo con valentía y alegría», fueron las palabras que Emmaus dirigió al Papa cuando lo saludó, junto con Giancarlo, al término del encuentro de Pentecostés con los Movimientos, las Asociaciones y las Agregaciones laicales. Una cita importante, en el ámbito del Año de la Fe y promovido por el Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización, que ha congregado en la Plaza de San Pedro, en Roma, a más de doscientas mil personas de los cinco continentes.

Han pasado 15 años desde aquel Pentecostés de 1998, cuando Chiara prometió a Juan Pablo II comprometerse «con todas sus fuerzas para contribuir a realizar la comunión plena entre los Movimientos y su unidad».

El sábado 18 de mayo, en la Plaza San Pedro «había mucha alegría en todos – dijo Emmaus informando al Consejo General de la Obra – y cuando nos veíamos se sentía verdaderamente que la unidad que Chiara le había asegurado al Papa había crecido. Era una fiesta encontrarse con cada uno y era realmente alegrarnos los unos de los otros y participar de todo».

Las respuestas dadas por el Papa, dejando más de una vez los textos preparados para hablar directamente al corazón de los presentes, apuntaron en modo especial al testimonio de ser cristianos. *«Creo que sólo la comunión vivida entre Movimientos y Asociaciones – dijo Emmaus – y con todas las realidades de la Iglesia haría posible hoy testimoniar y hacer ver a Jesús a cuantos lo buscan y lo ignoran o no han oído nunca hablar de Él. Se necesita un nuevo impulso para ponerse a disposición de los últimos de nuestra sociedad. Hemos recibido la fuerte confirmación de que la nota esencial de la Iglesia hoy es la comunión: de ahí entonces el compromiso de vivir más y mejor lo específico de nuestro Movimiento. La comunión requiere la práctica del amor recíproco entre los cristianos. Es Jesús entre nosotros el que debe salir a encontrar a los hombres en vez de permanecer encerrados en las iglesias».*

Y si el fin de semana fue un regalo muy especial, Emmaus y Giancarlo pudieron, entre otros, saludar a Mons. Fisichella y al Cardenal Rylko, expresándole ambos su gratitud por lo que hace el Movimiento, fue una sorpresa inesperada la posibilidad de participar el martes siguiente en la Misa presidida por el Papa en la Casa Santa Marta, donde actualmente reside.

Giancarlo concelebró con él la Misa y luego, al final, con Emmaus lo saludaron de nuevo. *«Santo Padre – así contó Emmaus al Consejo General las palabras dichas al Papa – queremos ante todo asegurarle que rezamos por usted. También quería decirle que todo el Movimiento de*



los Focolares le está agradecido por todo lo que está haciendo y que se compromete a vivir al pie de la letra lo que propone, en particular a salir fuera e ir al encuentro de los hombres para que los hombres puedan encontrar a Cristo».

«¡Es lo que se necesita – respondió el Santo Padre – la cultura del encuentro!». Y Giancarlo: «Santidad, estamos también comprometidos en el diálogo en zonas que están descristianizadas, siendo testimonios también allí de evangelización». Y el Papa contestó: «Así hay que hacer: permanecer en contacto y dialogar. Hablar con amistad».

Y al término de estos días, éste es el deseo, o mejor dicho, el compromiso personal de Emmaus: *«Como Presidente deseo hacer mi parte para que todo el Movimiento sea consciente de que no vamos adelante si no redescubrimos esta relación directa con Jesús, que es lo primero de todo; una relación con Jesús de cada uno y de todos juntos, para que sea Él entre nosotros quien camine en nuestra historia y en la historia del mundo».*

Tiziana Nicastro

Una historia que dura 50 años

En 1963 la espiritualidad de la unidad llegaba al continente africano. Un encuentro con frutos siempre nuevos



© Mária Gonçalves x3

El 19 de mayo de 2013, la Mariápolis Piero, la Ciudadela de los Focolares en Kenia, era como una explosión de colores, músicas, bailes y alegría para festejar el 50° aniversario de la llegada de la espiritualidad de la unidad a tierra africana. Una jornada encuadrada en una serie de celebraciones que se harán en el continente y que ya comenzaron el pasado febrero en Shisong, donde llegaron los primeros focolarinos el 12 de febrero de 1963. Además de las comunidades del Movimiento de toda Kenia, era muy significativa la presencia de los más de 400 voluntarios de Dios de todas las áreas geográficas del Sur del Sahara, que estaban concluyendo su congreso panafricano.

«Una presencia sintomática, porque aquí representamos a los miembros del Movimiento de todo el continente», decían.

Entre los primeros invitados en llegar estaba el Nuncio Apostólico de Kenia, el Arzobispo Charles Daniel Balva. También estaba presente la autoridad local, Mr. Chege. Se trataba de una jornada para celebrar el encuentro de un Carisma con los distintos pueblos del Continente que lo acogieron y vivieron. Por tanto, una mirada a los inicios, a través de la grabación de una entrevista a Lucio dal Soglio, uno de los primeros que llegaron a Fontem, que llevó a los presentes a aquellos tiempos en los que Chiara envió a los primeros focolarinos y focolarinas para socorrer a las personas necesitadas de casi todo.

«Una historia de amor de Dios para todo un pueblo, no siempre fácil, sobre todo al principio, pero que en estos años ha dado muchos frutos». «Verdaderamente el amor vence todo: enfermedades, muertes, guerras, indiferencias entre razas, pobreza», comentaban los presentes. Era conmovedor reconocer entre ellos a algunos de estos focolarinos y focolarinas y era incontenible el aplauso para expresar la gratitud por su fidelidad y su amor concreto.

Viéndolo ahora, el Movimiento está presente en todo el Continente y ha encontrado en estos años por todas partes el apoyo paternal de los Obispos, acompañado de la colaboración de las Iglesias locales, a todos los niveles, para la formación de sus miembros. Jóvenes y adultos están insertados en los consejos parroquiales, en la pastoral familiar, etc.

Sus miembros están comprometidos en llevar la vida evangélica a las realidades sociales de los distintos ámbitos: educación, economía, administración pública, sanidad, y la serie de experiencias que se contaron hicieron experimentar a todos cómo la luz del Ideal de la Unidad está penetrando poco a poco, pero decididamente, en la sociedad africana.

«Me doy cuenta de que las experiencias del Evangelio vivido, que renueva toda la vida y la sociedad a nuestro alrededor, es nuestra fuerza incluso en los desafíos más grandes de nuestro tiempo: conflictos, corrupción, inestabilidad», decía uno de los participantes.

Como conclusión, la celebración eucarística de acción de gracias, celebrada por el Nuncio con varios sacerdotes. «Damos gracias a Dios por los 50 años de vida del Movimiento en África», afirmó. Muy sintomática la liturgia del día pues la Iglesia Católica celebraba Pentecostés.

En su homilía, el Nuncio retomó el tema de la multiplicidad de lenguas, una realidad vivida en la sala como lo testimoniaban, por ejemplo, los cantos de la Misa en muchos idiomas. «Chiara tuvo esta gran visión: la unidad de la familia humana. La fiesta de Pentecostés es realmente la fiesta de la unidad, pues las lenguas habladas en Pentecostés eran infinitas, como hoy en esta sala, y Dios las entiende todas. Pentecostés es también la fiesta de la misión porque Jesús, después de enviar al Espíritu Santo, pidió a sus discípulos que fueran por todo el mundo

a predicar y hacer de todos una única familia. Chiara hizo esto, rompiendo todas las barreras posibles de lenguas, razas y entre ricos y pobres. Al celebrar estos 50 años debemos recordar que tenemos una misión: la de difundir el amor de Dios en todas partes”.

Lily Mugombozi

MARIAPOLIS

también online!

www.focolare.org/notiziariomariapoli

Usuario y contraseña actual: notiziariomariapoli

Entre las últimas inserciones, el Especial sobre el viaje de Emmaus y Giancarlo a Alemania y otras noticias interesantes para seguir la vida del Movimiento en el mundo.



Indicamos además la nueva dirección de la redacción
Via Frascati, 336 - tel. 06 94798 311
00040 Rocca di Papa (Roma)

Idealismo y pragmatismo



Un balance de la primera parte del viaje a Alemania de Emmaus y Giancarlo



En 12 días, el balance estadístico de la primera parte del viaje de Emmaus y Giancarlo a Alemania ha sido: 33 reuniones.

La visita a las cuatro Zonas alemanas tendría que haber partido de la del Noroeste, pero la invitación del Papa Francisco a los Movimientos para reunirse con él en Pentecostés en la Plaza San Pedro, provocó un cambio de programa. Se empezó por la Zona de Alemania del Este, que corresponde a la ex RDA, la Zona más marcada por las heridas del socialismo y de la secularización.

En el Centro Mariápolis, situado en el pequeño pueblo de Zwochau, cerca de Lipsia, se celebraron, entre otros, encuentros con la «familia de Chiara», con los sacerdotes internos, con chicos y jóvenes y con los focolarinos y focolarinas.

En Berlín, Emmaus visitó al Nuncio Apostólico y participó en una ceremonia

pública en la Academia Católica, con el tema del «diálogo de la vida».

También en la zona de Alemania Noroeste la atención se centró en los encuentros con los «nuestros», siendo especial el momento con los internos evangélicos y con algunas personas que una vez formaron parte del Movimiento. Durante una visita a Aquisgrán se puso en particular relieve la figura del Obispo Klaus Hemmerle.

El verdadero balance del viaje de Emmaus y Giancarlo lo harán junto con los Delegados de la Obra al final de la segunda etapa del viaje (23 mayo – 3 junio) en Ottmaring. Pero ya es posible precisar algunos aspectos. Poco antes de regresar a Italia, Emmaus habló de «idealismo» y de pragmatismo.

Con el término «idealismo» describió lo que ha percibido sobre todo en la Zona de **Alemania del Este**: *«Aunque esta Zona recibió al principio la vida del Ideal del Oeste, ahora produce mucha vida»*. Sin duda esta impresión es fruto del ambiente de familia encontrado allí, muy cordial, que tiende a relaciones inmediatas.

Las personas – debido también a los antecedentes históricos de la RDA - son maestras en creatividad de vida, con una gran capacidad de improvisación para saber afrontar positivamente las situaciones, mientras que las estructuras y las formas organizadas tienen un papel secundario.

A la vida que irradia se agrega en la Zona de **Alemania Noroeste** una vida que se encarna. En este sentido debemos entender



el término de «pragmatismo» con el que Emmaus caracterizó a esta Zona: **«Tengo la impresión de encontrar aquí una construcción completa, a la que no le falta nada, desde los cimientos hasta el tejado e incluso las flores en las ventanas»**. La Obra aquí se ha desarrollado bien, aunque es – como la definieron los Delegados – «rica en preguntas» debido a los cambios sociales y eclesiales a los que incluso se ha visto sometido el Movimiento.

Hasta ahora es posible individuar al menos cuatro líneas principales que, a pesar de las diversidades regionales, se repiten en el discurso de Emmaus y Giancarlo:

- El Movimiento de los Focolares se encuentra en todo el mundo en una fase de nueva orientación. Los desarrollos y los nuevos retos en los distintos campos del diálogo hay que armonizarlos con los números decrecientes de los focolarinos y de las focolarinas.

La Presidente no se cansa de subrayar que la Obra se debe desarrollar en línea con su «fin específico», para el que nació: contribuir al «Ut omnes». Y anima continuamente al Movimiento a abrirse, a salir fuera.

- Con la misma firmeza Emmaus llama la atención a la **«cultura de la confianza»**. Para ella, cada uno de los que ha encontrado el Ideal tiene una vocación a la unidad, tiene la capacidad y está cualificado para comprometerse con ella, aunque sea **«el último llegado»**. Confianza significa permitir al otro que

incluso cometa errores, pero no dejarlo solo.

- Dar confianza – es el tercer pensamiento que Emmaus repite siempre – quiere decir ver al otro como portador de un don especial. Ésta es la actitud fundamental con la que deberíamos acercarnos a cada persona: fiarse del hecho de que ella tiene que darme, que regalarme algo bello, grande y precioso. Y crear la ocasión, el ambiente y el espacio en el que el otro se sienta capaz de hacer un don de sí mismo y de sus propias capacidades. Allí donde este modo de donar se haga luego recíproco, hay espacio para la presencia de Dios.

- Una comunión caracterizada por la confianza y por el don recíproco **«crea la familia»**. Emmaus desea un Movimiento que se presente no como una organización o troupe operativa, sino al contrario, como una familia en la que cada uno puede realizarse y desarrollarse, en la que cada uno pueda encontrar acogida y sentirse como en casa.

Para todo esto se necesita sin duda mucho «idealismo» y «pragmatismo» y quizás otras características que tal vez Emmaus descubrirá en la segunda parte de su viaje a Alemania.

Joachim Schwind

La información de todas las etapas está en el Especial de la web de Mariápolis:
www.focolare.org/notiziariomariapoli

Usuario y contraseña: *notiziariomariapoli*





Visita a la primera Ciudadela

En Loppiano se es equipo

A final de abril Emmaus y Giancarlo se reunieron con las diferentes escuelas de formación y con el Consejo de la Ciudadela. Frutos del compromiso creciente de vivir los unos por los otros

En los tres primeros días de su permanencia en Loppiano, Emmaus y Giancarlo se habían encontrado con las diferentes escuelas de la Ciudadela, con algunas individualmente y, con otras, juntos. De todas ellas emergía la única llamada, más allá de las vocaciones específicas, a tener viva la presencia de Jesús en medio que tiene como destino inevitable la apertura al *«Ut omnes»*. El mundo unido que aquí es tangible por la convivencia entre personas de todas las nacionalidades, es un laboratorio que transforma.

Quiquiera se vaya de Loppiano, tras un periodo más o menos largo, lleva consigo el bagaje de una experiencia de verdadera fraternidad, se encuentra con su corazón ensanchado sobre toda la Obra, tiene en sus ojos los confines del mundo. Aquí conviven la dimensión local, la nacional y la internacional. Puede intuirse el reto que comporta la «gestión» de una realidad tan compleja, pero se capta la belleza en el trabajo de equipo que se evidencia en el encuentro de Emmaus y Giancarlo con el Consejo de la Ciudadela. Los varios responsables dan algunas pinceladas de un recorrido iniciado algunos años atrás, que ha ido llevando poco a poco a los diferentes componentes a buscar las ocasiones cada vez más frecuentes de vivir a cuerpo.

Ello a partir de los encargados de los diferentes «aspectos» que, además de trabajar en sinergia entre ellos, están al servicio de las realidades de la Ciudadela. Cuentan: pensamos juntos, programamos juntos y de ahí se mira después cada particular; esto evita superposición de compromisos y favorece la concentración de las fuerzas.

Emmaus subraya con aprobación cuán verdadero es que los distintos aspectos *«garanticen la unidad en la dimensión de servicio. Ninguno una realmente como quien sirve»*.

Luego llama la atención de los presentes sobre algunos puntos importantes. A los gen 2, que la hacen partícipe del trabajo preparatorio para el próximo encuentro de jóvenes del 1º de mayo, que se llevará a cabo con la colaboración de representantes de las zonas de Italia, sugiere no quedarse en la dimensión italiana, sino garantizar siempre el respiro internacional porque en Loppiano *«todos deben sentirse representados»*.

Las experiencias de confianza en la Providencia contadas por los voluntarios le suscitan una reflexión: *«Nosotros pedimos la Providencia, y es justo, pero podemos hacerlo solamente si vivimos como dice el Evangelio. Es mejor ser un poco más pobres que ser un poco más ricos, organizarnos para adoptar un estilo de vida que se hace comunión, atención a las necesidades del otro, libertad de las cosas».*

Y después habla con el corazón en la mano, agradeciendo por el testimonio de una vida que encarna la Obra hoy y compartiendo algún interrogante que de vez en cuando le surge. Se pregunta, por ejemplo, si algunas de sus afirmaciones, como «trabajar en equipo», «pirámide invertida», «aligerar las estructuras», se hayan comprendido correctamente o se hayan quedado como slogan que no han encontrado su actuación dentro de la Obra.

Y afirma: *«Sabemos que al principio la familia estaba en torno a Chiara sin distinciones, Ramas, Movimientos...; después, bajo la mirada de Chiara que ha corregido, enderezado, orientado, se ha creado la familia diferenciada, no dividida. Ahora nosotros debemos entrar en aquel designio último que Chiara indicaba cuando dijo 'sed una familia'. No se trata de volver atrás sino de volver a tomar la vida de familia habiendo crecido: cada uno no depende de los demás sino que es un don para los demás».*

Y acerca de las estructuras: *«Aligerar las estructuras no significa que éstas no sirvan; si no existieran el agua del Ideal no encon-*

traríamos por dónde encañalarse. Las estructuras resultan ligeras si son servicio, si no es así se convierten en una jaula».

Al final, el regalo de la lectura de una página de Chiara después de un encuentro con las zonas de México y Centro América en octubre del 82 en la que expresa, con la fuerza típica de la fundadora, una indicación: «reavivar el cuerpo místico, la comunidad». Fragmentos precisos que hacen decir a Emmaus: *«Las ideas de las que hablamos hoy estaban en Chiara, por eso nosotros las descubrimos, porque están en nuestro ADN. Esto nos da alegría porque nos sentimos radicados en la fuente, aunque nos demos cuenta que después de tantos años todavía debemos realizar cuanto ella nos había dicho». Pero no tengamos miedo, podemos hacerlo si todos somos protagonistas, responsables de «responder a Dios en el construir la familia de Chiara para mostrar a la Humanidad "así en la Tierra como en el Cielo"».*

Aurora Nicosia

Ver también:

www.focolare.org/notiziariomariapoli



Meta mundo unido

Un año del Genfest

1º mayo 2012 - 1º mayo 2013



© G. P. Filisetti

Un año de renovado entusiasmo, un año de gran impulso para difundir con más ardor entre amigos y compañeros el Ideal del mundo unido, por medio de contactos personales, actividades y momentos de encuentro con las comunidades.

Éste es el balance del año del décimo Genfest, finalizado el pasado 1º de mayo, que ha tenido relevancia en las web y en las redes sociales, con más de un millón de impresiones, sólo en la última etapa del «Be the bridge» en Jerusalén.

Apenas habían transcurrido 365 días del Meeting del 1º de mayo en Loppiano - con 2.500 jóvenes en conexión mundial y más de 150 ciudades del mundo trabajando para la fraternidad universal – cuando los jóvenes se dieron cita en Budapest del 31 de agosto al 2 de septiembre para la nueva edición del Genfest, con el título «Let's bridge».

Desde aquel punto de escucha se había lanzado un Proyecto: el United World Project, un modo nuevo para los tiempos actuales de vivir las palabras de Chiara: «*la historia de la Humanidad no es otra cosa que un lento, y sin embargo irrefrenable camino hacia la fraternidad universal*». Un proyecto soñado desde siempre por los jóvenes, que los llevó a difundir cada vez más las palabras de Chiara. Lo hicieron de una forma original, nueva, que concentraron en un único y gran contenedor el Ideal del mundo unido, desde micro acciones personales a macro iniciativas, como las organizadas para los "Sin Techo" en Estados Unidos o la jornada en Jordania para los chicos refugiados en Siria.

Todo mueve a la fraternidad cuando es la misma diversidad la que une y no divide. Y lo cantaron, contaron y testimoniaron en los días de Budapest, desde la Plaza San Esteban al Puente de las Cadenas, que separa la ciudad húngara, a través de una marcha con jóvenes de 104 Países, de 27 lenguas; y ahora quedan signos visibles y duraderos en Plaza Isabel, donde se inauguró el «Rincón de la fraternidad universal», un espacio creado con el fin de «construir puentes» con todos.

Y por el mismo motivo, los Jóvenes por un Mundo Unido eligieron Tierra Santa, el 1º de mayo de 2013, para la clausura del año del Genfest y para inaugurar la Semana Mundo Unido. En los lugares de Jesús, a menudo símbolo de las divisiones del pasado y del presente, 250 jóvenes de 25 Países diferentes dieron vida al «Be the bridge». No había distinción entre los que habían llegado y los que eran del lugar, para que el encuentro fuera recíproco y alargara recíprocamente el corazón.

El 1º de mayo en conexión mundial con Bombay, Budapest y Loppiano, los jóvenes quisieron sacar las conclusiones de este año, analizando la situación sobre el United World

Project, que sigue adelante con el compromiso de jóvenes, adultos y chicos, capaces de tener una red viva de personas comprometidas en vivir la «Regla de oro». Hasta ahora se han recogido más de 52.000 firmas y son más de 700 los fragmentos de fraternidad monitorizados, pero no se queda aquí.

Este ejemplo ha potenciado muchas actividades que se han realizado en estos días de la Semana Mundo Unido: momentos de oración, como en Guatemala, donde se reunieron 60 jóvenes para tender un puente ideal con Jerusalén; iniciativas de encuentro entre cristianos, musulmanes o de convicciones no religiosas en la Ciudadela de los Focolares en Arny (Francia) o en Nigeria, con 1.000 presentes en el primer Genfest nacional del País.

Y también acciones, de las más variadas, desde Burkina Faso – donde algunos jóvenes se acercaron a un hospital para llevar artículos de primera necesidad a los enfermos, poniéndose luego a limpiar las salas y el patio – hasta Medan, en Indonesia, donde visitaron a los enfermos de sida: «Si ellos – comentó una chica – que tienen este sufrimiento pueden sentirse cerca de Dios, también yo



Costa de Marfil. Lou Mathieu Bamba, Secretario de la Comisión Nacional de la UNESCO, firma su compromiso de vivir la «la regla de oro»

me comprometo a hacerme más cercana a Dios».

Cada vez más se vislumbra en los rostros de estos jóvenes, y en su compromiso, una mayor conciencia de amar concretamente el rostro abandonado de Jesús en lo cotidiano de la realidad local; sin reticencia, sino lanzándose con el ardor que da el Ideal que, a su vez, suscita cada vez más en ellos una renovada sed de Dios, de espiritualidad, como fruto de una vida más intensa por el mundo unido, que no se agota porque crea puentes, que no retrocede porque es ya un signo de los tiempos.

Mariagrazia Baroni



Congreso de parejas de voluntarios

«El otro: un tesoro»

Vivir la vida de pareja como una llamada, da fruto a la familia y a la sociedad

Después del primer encuentro para parejas de voluntarios de Dios, celebrado en febrero de 1999, se han hecho otros cuatro, según el deseo de Chiara de que se repitieran tales encuentros. El último ha sido del 2 al 5 de mayo pasado.

Cada uno ha tenido una perspectiva específica. Este año, preparado junto a los responsables de Familias Nuevas, ha individuado el valor de la «llamada» para la vida de pareja.

Darci Rodrigues y Gusti Oggenfuss nos transmitieron los saludos de Emmaus con un pensamiento suyo: *«Vosotros los casados tenéis “una gracia más” para vivir con Jesús en medio en familia y para “sembrar” por todas partes su presencia en la Humanidad»*.

Las parejas presentes en Castel Gandolfo eran 452, de 27 Países y de 15 idiomas.

Los temas propuestos por los expertos eran: El diálogo en la pareja, la sexualidad, la visión económica del Ideal, la educación, la ética familiar.

Las experiencias eran fuertes. Especialmente valiosas las de los padres de Chiara Luce, María Teresa y Ruggero Badano, ambos voluntarios, y la de Annamaria y Danilo Zanzucchi, con pasajes de su vida con Foco y de la unidad entre Chiara y Foco.

Como conclusión, un momento solemne: durante la Misa, celebrada por Marco Tecilla, cada pareja se volvió a consagrar a Dios, renovando con emoción las promesas matrimoniales, que fue una bendición especial para cada una.

Una respuesta de Emmaus a los Movimientos Parroquial y Diocesano selló el encuentro con la consigna de *«Ser María que dona a Jesús a la Humanidad»*.



De izquierda a derecha: Gianfranco y María Ghislandi, Paolo y Claudia Mottironi

En estos días la vocación de los voluntarios casados se ha iluminado, como expresaron Anna y Alberto Friso, Delegados para el Movimiento Familias Nuevas, en la conclusión: *«El encuentro ha puesto de relieve a los voluntarios de Dios como auténticos constructores de la revolución del amor, tanto en el ámbito familiar como en el social»*.

Los Centros de las Voluntarias y de los Voluntarios



En el centro Okti y Zsoka, de Hungría

Una experiencia La pareja un don para la sociedad

La experiencia de Zsoka y Okti, de Hungría fue una de las aportaciones al congreso

Okti: 24 años que nos casamos y tenemos cinco hijos. Ambos hemos sido gen y desde hace más de 20 años somos voluntarios. Damos clases de Biología y Química en un instituto de una población cerca de Budapest.

Como en tantas otras naciones, también en la escuela de Hungría hay muchas exigencias, por lo que vivir el Ideal de la Unidad abiertos a la sociedad nos ha impulsado a aceptar varios encargos, a veces muy delicados.

Un encargo bastante importante, que recientemente he aceptado, es el de presidir dos comisiones gubernativas para el cambio de la política educativa de nuestro País.

Muchos de los miembros eran contrarios a los cambios propuestos, por lo que ha sido fundamental vivir continuamente la «cultura del diálogo». En muchas ocasiones he tratado de estar atento a las exigencias de los demás, acogiendo sus sugerencias, discutiendo con amor y paciencia, dispuesto a perder mis ideas. A menudo también ha sido necesario hacer comprender a mis interlocutores que de las soluciones que proponían se podían derivar otros problemas y dificultades.

Zsoka: Durante años hemos vivido en una casa muy pequeña en un barrio bastante pobre de Budapest. Hace 11 años recibimos un regalo maravilloso:

un trozo de tierra en el pueblo natal de mi padre, y así logramos construir una casa en un pequeño pueblo de los alrededores de Budapest.

Desde aquel momento fue natural para nosotros insertarnos en la realidad de la parroquia: leíamos las Lecturas durante la Misa, nuestros hijos acudían a la catequesis y llevábamos cursos para novios.

Okti: En cambio, en lo referente a la vida civil, Zsoka fue durante cuatro años miembro de la Comisión de Cultura del Ayuntamiento y organizó exposiciones, conciertos y fiestas. A menudo también nuestros hijos contribuyeron a estos eventos con música, canto y declamación.

Desde hace algún tiempo formamos parte de la Asociación «Familias Numerosas» de nuestro pueblo. A menudo tuvimos que contribuir personalmente para resolver situaciones difíciles, como cuando yo tuve que intervenir para que dimitiera la presidente de la Asociación, dado que los socios no estaban contentos con ella.

Recé y pedí a Dios que esta madre de familia, inadecuada para la tarea que le habían confiado, no se sintiera ofendida. El amor que traté de poner en mis palabras tocó su corazón y, a pesar de las lágrimas, aceptó con serenidad dejar el cargo.

Zoska: También nuestros hijos participan en la vida de la comunidad. Berci, que es un buen músico, da a menudo su aportación en varios eventos. También Boldi, el segundo, organiza campos de verano y hace reuniones para los más pequeños.

¿Y cómo es posible hacer todo esto sin deteriorar de algún modo nuestra vida de familia? Vivir así nos ha requerido sacrificios de tiempo, fuerzas y un continuo ejercicio para reconocer a Jesús Abandonado en todas las dificultades. Pero en todos estos años hemos aprendido a olvidarnos de nosotros mismos para amar al hermano, viviendo la espiritualidad de Chiara.

En efecto, a menudo, para poder comprometernos y tender al «*Ut omnes*» ha sido necesario dedicar menos tiempo a la familia, pero nos hemos ayudado mutuamente para que no faltase nada a la relación entre nosotros y con nuestros hijos. Muchas veces ha bastado mirarnos a los ojos para comprender si era voluntad de Dios el emprender una iniciativa o asumir un encargo.



María y Paolo con Annamaria y Danilo Zanzucchi



Movimientos Parroquial y Diocesano Comunicar la vida

Congreso Internacional de los comprometidos parroquiales y diocesanos, llamados a llevar el Ideal de la Unidad «fuera de las fronteras»

Es una cita anual, pero no una cita habitual. «*Jesús en medio entre 700 personas, todas juntas, es una maravilla y una potencia!*». Con estas palabras empezaba Emmaus la hora vivida, junto a Giancarlo, con los 700 comprometidos del Movimiento Parroquial y del Movimiento Diocesano en su congreso en Castel Gandolfo a final de abril. Dos de los Movimientos de amplio alcance «*que llevan el Ideal a las masas, que llevan el Ideal fuera de las fronteras*». Las respuestas de Emmaus y Giancarlo a las nueve preguntas fueron ciertamente el momento culminante del encuentro. Los Movimientos Parroquial y Diocesano tienen la específica característica de hacer ver la Iglesia-comunión «*que sólo*

María puede hacer ver», y la función de llevar «a la Iglesia hoy esta experiencia que vive de María », dijo Emmaus. Una hora con contenidos importantes, no sólo para los dos Movimientos de amplio alcance, sino para toda la Obra, decía Giancarlo al final.

Se sentía también la sintonía entre el Papa Francisco y la Obra hoy: «Un conjunto eclesiológico», exclamó uno de los presentes. «Una Iglesia según el Concilio», que presentó Mons. Gianfranco De Luca, Obispo Efesino de la Diócesis de Termoli-Larino. En nombre de todos dio las gracias por el Carisma de Chiara, que nos hace vivir la Iglesia conciliar y nos hace «ser María en las parroquias para generar a Jesús y donarlo a la Humanidad».

Una característica del encuentro era la gran alegría de comunicar la vida. Se empezó sumergiéndonos en el hoy de la Obra y luego muchas experiencias relativas a las distintas intervenciones, como la vocación del comprometido, la vida de los Diálogos, o el compromiso de construir «fragmentos de fraternidad». Los comprometidos aprovecharon toda ocasión para compartir su vida. D. Hubertus Blaumeiser y D. Tonino Gandolfo, presentes para comunicar la nueva era de siembra del Ideal de los sacerdotes en las parroquias y en las diócesis (*ver Noticiario Mariápolis n° 2/2013*), se quedaron muy impresionados por la potencia de vida que encontraron en el diálogo con la sala.

«He experimentado una gran apertura, un gran respiro, que nos lleva a vivir el amor el uno por el otro. Esto me da alas y estoy junto con vosotros para seguir viviendo por este maravilloso Ideal que me llena y nos llena la vida. Quiero llevar a Jesús en medio a todos partes», fue la impresión de uno, pero sentida por todos, «juntos somos una potencia».

*D. Klaus Hofstetter, Sameiro Freitas,
Marco Bartolomei*





El Papa Tawadros en Roma y en Milán

El abrazo con las comunidades coptas en Italia

El recién elegido Patriarca, se ha reunido el 9 de mayo con el Papa Francisco

Milán, 14 de mayo de 2013, es una fecha que muchos copto-ortodoxos recordarán durante mucho tiempo. Había mucha emoción por el encuentro con su Patriarca, el Papa Tawadros II. La gran sala del Monasterio Anba Shenouda, estaba abarrotada de familias, jóvenes y no tan jóvenes, provenientes de la capital lombarda y de la gran zona de Turín. Centenares de fieles coptos reunidos para recibir y reunirse con Su Santidad, que llegó a Milán tras el encuentro, que todos ya definen como histórico, con el Papa Francisco.

Son muchos los motivos que hacían hablar de evento excepcional, pues era el primer viaje al extranjero de Tawadros II, nombrado hace pocos meses Jefe la Iglesia Ortodoxa de Egipto, y también era el primer encuentro oficial con el

Jefe de una de las Iglesias hermanas. La decisión de encontrarse con el Papa católico llegaba después de 40 años de la última visita de Su Santidad Shenouda III al entonces Papa Pablo VI. De histórico y también de efectos fecundos se ha revelado el encuentro con el Papa Francisco, con el que Tawadros II ha iniciado un profundo diálogo de fraternidad, invitando al Pontífice romano a Egipto para continuar e intensificar las relaciones entre las dos Iglesias y dar un ulterior e incisivo impulso hacia la unidad.

Ha propuesto recordar el 10 de mayo como jornada de amistad entre coptos ortodoxos y católicos.

En la etapa en Milán, el Papa Tawadros saludó uno a uno a los muchos presentes en la sala, con una palabra y un pequeño

regalo para cada uno. Un encuentro precioso, también para nuestra familia, ecuménica a partir de su misma composición, ya que yo soy copto-ortodoxo, mi mujer es católica y nuestros tres hijos están bautizados en la Iglesia copto-ortodoxa. La invitación a «dar» del Papa Tawadros resonó en nuestra familia como una invitación a dar espacio a la Iglesia del otro para hacer madurar el encuentro con Dios en cada uno de nosotros y en nuestros hijos, más allá de toda diferencia.

Por otra parte, experimentamos día a día que nuestras diversidades humanas y también espirituales pueden colmarse sólo por un amor más grande, que se funda en Cristo, y que nos catapulta en lo sobrenatural, haciéndonos encontrar caminos siempre nuevos hacia la unidad.

Hani Sabet



Hace algunos años que Social-One ha centrado su atención y sus estudios sobre el tema del ágape, tema que es de actualidad en ciertos estratos de la sociología y, al mismo tiempo, es fundamental en el pensamiento y en la doctrina de Chiara.

En esta línea, ya en 2008 entablamos amistad con Axel Honneth, Profesor de la Universidad de Frankfurt y Director del Instituto de Investigación Social de aquella ciudad, filósofo y sociólogo conocido a nivel internacional. En aquel año él nos concedió una entrevista que fue un momento de profundo diálogo entre él y el grupito de Social-One que se había trasladado a propósito a Frankfurt para verle.

Podríamos decir que es un diálogo hecho de partes opuestas, por la distancia entre nuestras categorías y las suyas. Sin embargo, fue y es un diálogo logrado y llevado adelante con respeto y comprensión recíproca. Más tarde, Gennaro Iorio, que da clases de Sociología en la Universidad de Salerno, propuso que el Prof. Honneth fuera conferido Doctor honoris causa en Sociología. Aprovechando la entrega del título, se celebró

Inundaciones

Nueva etapa del camino de Social-One

El camino de la Inundación de la Sociología – Social-One – vivió, el 6 de mayo, una importante etapa en la moderna y acogedora Universidad de Salerno

un seminario con el título: «La crítica al capitalismo globalizado», que tuvo como relatores al Prof. Honneth además de otras importantes personalidades del mundo académico.

El seminario fue un momento de alto nivel cultural y científico, con un debate admirable y de vivo interés. En semejante contexto, el tema desarrollado por Gennaro Iorio: «Refundar el vínculo: para una crítica al capitalismo globalizado», donde habló claramente del amor-ágape, tanto como posible categoría sociológica como instrumento para superar muchas de las dificultades que la actual fase histórica nos presenta, dio la posibilidad de hacer entrar el ágape en lo vivo del debate académico.

El diálogo que siguió, de gran profundidad, fue especialmente constructivo y abrió nuevas pistas de trabajo y colaboración.

Caterina Mulatero

Obras Sociales de Sudamérica Solidaridad en red

En la Mariápolis Lía, 1^{er} encuentro de coordinadores de los proyectos promovidos por el Movimiento de los Focolares

Los primeros días de marzo, en el Seminario para coordinadores de obras sociales, llevadas adelante por el Movimiento de los Focolares en el Cono Sur, participaron 27 personas provenientes de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay, más tres invitados de Brasil.

En la apertura de este evento, promovido por la Plataforma «Suma Fraternidad», nacido para facilitar la elaboración de proyectos y la recogida de fondos, se puso de relieve la importancia de que estas acciones estén lo máximo posible unidas entre ellas para una mayor incidencia del Carisma en la transformación del tejido social.

El programa prosiguió con una sesión dedicada a profundizar el documento sobre las organizaciones sociales, su rol y la aportación que dan al Estado y al mundo empresarial, tocando finalmente el tema de la sostenibilidad de la organización en el tiempo.

La tarde del primer día se concluyó con la experiencia del P. Wilson Groh, sacerdote diocesano de Florianópolis (Brasil), que puso en común su compromiso y su pasión por la transformación social en favor de los más débiles; al finalizar, y subrayando la importancia de la aportación que el Movimiento puede dar en este campo, el P. Wilson puso de relieve la figura de Jesús en

la cruz, el dolor y el abandono, como base de nuestro trabajo: sufrir con quien sufre para buscar juntos una respuesta.

El segundo día se trabajó sobre el criterio de las diversas problemáticas, a fin de definir con mayor claridad qué proyectos elegir y qué objetivos afrontar en cada proyecto.

Juan Esteban Belderrain, director de la «Fundación Porticus» para Hispanoamérica, compartió su experiencia sobre el apoyo a diversas obras sociales en este territorio. Luego señaló la importancia de individuar



los lugares en los que nuestras comunidades sufren más, para dirigir allí nuestras fuerzas. La interconexión, el trabajo en red entre las obras sociales que comparten la misma espiritualidad es de una importancia relevante - dijo - no sólo para unir las fuerzas, sino también para identificar juntos una impronta común en todas estas acciones.

Fueron días importantes para potenciar los proyectos al servicio de nuestro Continente.

Delia Pairetti, Norberto Cartechini

Sacerdotes

Sorprendidos por la vida

35 sacerdotes de África central se reúnen en Fontem

Provenientes de cuatro Zonas (Fontem, Douala, Nigeria y Congo) 35 sacerdotes internos y externos de la Obra se reunieron del 22 al 26 de abril en el Centro Mariápolis de Fontem para su primer retiro anual.

Retiros análogos se han celebrado en los primeros meses de 2013 en Burkina Faso, para las regiones de África Oeste, y en Burundi, para las regiones de África del Este. Son fruto de la escolita panafricana de 2011, en la que tomaron parte 110 sacerdotes del África subsahariana. Las tres Ciudadelas de Nairobi, Man y Fontem están adquiriendo por tanto el papel de centros propulsores, también para la vida de los sacerdotes en África.

En el retiro de Fontem tomamos parte también nosotros, como signo de comunión con el Centro de la Obra. Podríamos decir que los días del encuentro se caracterizaron por la «sorpresa», a partir del momento de las presentaciones, pues casi todos los sacerdotes presentes conocían ya el Ideal desde hace 20-30 años, si bien este hecho, irrelevante por las grandes distancias geográficas, no se ha concretado aún en la mayoría de los casos en una vida de unidad y en una integración en la Obra.

También es sorprendente lo que ha surgido de la unidad realizada en el breve tiempo vivido juntos, como el lanzamiento de unos quince «grupos de profundización» regionales, en el que los presentes se han comprometido y en el que tratan de involucrar también



a otros no presentes, en un itinerario de dos años de formación a la vida de unidad, por medio de encuentros mensuales de los grupos y sugerencias para la meditación personal cotidiana. Y, en esta luz, el redescubrimiento para muchos de que la vida en la Obra no está separada del compromiso con la diócesis, sino que está al servicio de la Iglesia.

La integración, espontánea y vital, del encuentro en el corazón de la Ciudadela ha subrayado la belleza de «sentirse Obra» y ha originado un descubrimiento del sentido del «Centro de espiritualidad» que, al igual de los que ya existen en las Ciudadelas de Nairobi y de Man, podrá adquirir cada vez mayor relieve como lugar de formación y de irradiación, al servicio de las zonas de los alrededores.

«Un verdadero Pentecostés», «un retiro potente, que nos lanza a llevar el Ideal a todos», «pasar del recibir al dar es la respuesta a: ¿qué tenemos que hacer?» son breves ecos de un momento que hemos sentido como fundacional

D. Hubertus Blaumeiser, D. Tonino Gandolfo



Rep. Democrática del Congo Nuevo impulso a las comunidades

El año 2013 ha empezado con un gran regalo para la Zona del Congo: La visita de Gisela y Augusto, consejeros de Emmaus.

Con ellos hemos recorrido la zona en cuatro etapas: Kinshasa, Kikwit, Goma y Lubumbashi. En todas partes ha sido una gran alegría compartir la vida que nace de la espiritualidad de la unidad, no sólo con los miembros de cada ciudad, sino también con los muchos venidos de las poblaciones cercanas.

Esta visita ha dado un nuevo impulso a las comunidades. Era impresionante la comunión de las experiencias de vida así como también de los bienes materiales, como los coches puestos a disposición para los distintos programas, la gasolina, las comidas preparadas, las botellas de agua, así

como también los talentos para decorar las salas de los encuentros y para las fiestas conclusivas en cada ciudad... Todos se han comprometido en renovar el amor al hermano y también en mejorar las relaciones para que pueda crecer la fraternidad universal.

En el encuentro con el Consejo de Zona en Kinshasa pudimos asistir al prodigio que realiza la Obra de María cuando todo parte de la unidad. Los testimonios de vida sobre los Diálogos y sobre los varios Mundos de Humanidad Nueva, dieron la certeza de que es posible un mundo unido y más fraterno. Decían Augusto y Gisela: «La República Democrática del Congo tiene varios retos que afrontar, pero lo que hemos vivido en las distintas comunidades es ya un signo, una



respuesta, a muchos de estos problemas».

En Kinshasa se vivió un momento de profunda comunión con los focolarinos y las focolarinas. En Lubumbashi, donde está sólo el focolar femenino, la unidad entre las focolarinas y los focolarinos casados es la garantía de que todo se lleva adelante a la luz del Carisma.

En Kikwit y en Goma hay dos familias focolar congoleesas que, a petición de la Obra, se han trasladado desde otros puntos de la República Democrática del Congo para servir de punto de unidad para la comunidad. Existen en todas partes miembros comprometidos, que llevan adelante la Obra con responsabilidad y dedicación, alegres de poder dar una mano a Chiara y al plan de Dios sobre esta zona.

Aga Kahambu, Paulo Melo



Indonesia Una jornada para familias

En Medan, tres generaciones juntas

« ¡Qué alegría ver familias sanas y bellas! Quiero traducir en vida en mi familia cuanto he escuchado hoy». Ésta es una de las impresiones recogidas en Medan (isla de Sumatra) el 14 de abril, tras una jornada dedicada a las familias. Estaban presentes 115 personas, entre ellas algunas familias ayudadas por la adopción a distancia, 22 jóvenes y varios niños; la presencia de tres generaciones hizo ver la verdadera fisonomía de la familia. «Perdonar



al hermano», fue el tema elegido para la jornada, junto con muchas experiencias concretas de Teresa y Adrián Tan, focolarinos casados de Johor (Malasia). Fueron muchas las preguntas que surgieron, lo que dio la ocasión de ir más en profundidad y ver que es posible perdonarse y amar incondicionalmente. «Este encuentro – comentaba alguien – es muy especial. Me ha impresionado la experiencia de la gen3 sobre cómo trata de perdonar y ser la primera en amar a sus padres, que están separados, sin detenerse nunca». «He comprendido que también las familias de otros Países tienen dificultades como nosotros, contaba un participante. Hasta ahora iba a los encuentros sólo para llevar a mi mujer y a mis hijos, pero de ahora en adelante quiero participar realmente».

Muchas fueron las experiencias contadas por nuestras familias sobre el perdón en la pareja, entre los hijos, padres y suegros. La jornada era fruto del trabajo en equipo entre familias, gen, voluntarios y focolarinos. La alegría, expresada con cantos, teatros y juegos, era tangible. Hemos experimentado una vez más que si está Jesús en medio, todo es bello y posible.

Vanna Lai, Caloy Adan



En Pesaro Jóvenes y futuro

Ciudadanos responsables y constructores de fraternidad

De la economía al deporte, de las relaciones personales a la diversión responsable, desde el uso de los medios de comunicación a la política. Éstos fueron los temas centrales del encuentro «Responsables HOY del futuro».

Un encuentro promovido por los gen, por los Jóvenes por un Mundo Unido y por los jóvenes del Movimiento Diocesano de Marche y de Emilia-Romagna. La reunión, que se ha realizado en Pesaro el pasado 11 y 12 de mayo, tuvo como protagonistas a 350 adolescentes y jóvenes, de los 14 a los 30 años. Mediante talleres, momentos de diálogo y, sobre todo, debates, los jóvenes trataron de comprender juntos cómo ser ciudadanos responsables y constructores de la fraternidad.

Entre los relatores, todos profesionales de cada sector de interés, estaba también Francesco Châtel, que la tarde del sábado condujo los trabajos y desarrolló el tema central «Responsables de sí mismo, de los demás y del mundo». La iniciativa local estaba pensada como una de las etapas sucesivas al Genfest, precisamente para dar a los jóvenes la posibilidad de un recorrido continuado para todo el año. Por eso los jóvenes aprovecharon también la ocasión del encuentro para presentar a muchos el United World Project, el proyecto lanzado en septiembre pasado en Budapest.

Regresando a su casa, una gen comentó: «estamos cansados, pero satisfechos; hemos sido verdaderamente protagonistas de estos días».

Tiziana Nicastro

Reproducimos los telegramas de Emmaus por los últimos tres focolarinos que partieron para la Mariápolis celestial

Irma Panontin

«Tú tienes palabras de vida eterna»

El 15 de abril, Irma, focolarina de la Zona de Trento, partió para el Cielo a la edad de 91 años.

Conoció el Ideal en 1952 y cuatro años después, conquistada por la vida de Chiara, entró al focolar participando con generosidad en el desarrollo inicial de la Obra en Milán, Turín y Trieste.

En 1967 trabajó en el naciente Centro Santa Chiara y durante un tiempo formó parte del focolar del Centro de Estudios con Marisa Cerini. En los años 70 estuvo en los focolares de Palermo y Catania y más tarde nuevamente en Milán. Aquí empezó para ella un periodo difícil por problemas de salud, que no le permitían vivir constantemente en el focolar. Cada vez estaba más viva en ella la luz del profundo descubrimiento de María Desolada.

Le escribía a Chiara en 1962: «Decirte gracias por habernos hecho descubrir a María de este modo, es muy poco. A la luz de este maravilloso aspecto de la Desolada se iluminan en el alma los momentos de oscuridad, de indiferencia y de cansancio. A esos "¿porqué?" gritados en ciertos momentos, la Desolada da todas las respuestas y el alma se recompone... Es ella la que nos ha puesto en el "porro unum", en lo único que vale, y que da ocasión de revivirla un poco. Es María en este nuevo aspecto el "dulce plano inclinado" a Jesús Abandonado».

Por circunstancias familiares y sobre todo por la enfermedad de su hermana, en 1984 tuvo que trasladarse a su pueblo de origen en la pro-

vincia de Treviso. Cuando le era posible, participaba en los encuentros de focolar y en los retiros.

Su presencia era un don de fidelidad y madurez y su testimonio «escuela de vida», fruto del «sí» siempre renovado a Jesús Abandonado en plena adhesión a la voluntad de Dios. Al mismo tiempo, para Irma el focolar era aprovisionamiento, fuente de la que brota Vida, Tabor, oxígeno espiritual.

Durante varios años logró aún participar en los retiros anuales del Centro y su relación directa con Chiara era una continua fuente de gracias. En 1988, refiriéndose a la palabra de Vida que ella le había dado años antes, le escribía: «También yo repito: "Tú tienes palabras de vida eterna" (Jn. 6,68). Es verdad, el Paraíso existe porque lo experimento aquí; si las tempestades de la vida tratan de destruir lo que amaba, esperaba y creía, basta una Palabra tuya para que la calma aparezca y el alma nade en un mar de paz».



Con la muerte de su hermana en 2009, empezó para Irma una fase en la que su salud se fue empeorando cada vez más. Las focolarinas estuvieron a su lado de distintas maneras y a ellas les comunicaba su relación especial con María: «... Es Ella la que me cuida y me ayuda a realizar esa amorosa realidad: "Soy toda tuya"». El sábado 13 de abril, en el lugar donde estaba alojada, se festejó con ella su cumpleaños. Aunque estaba muy débil y era incapaz de expresarse, gozaba y sonreía feliz.

Y pocas horas antes de partir para el Cielo, vivió un intenso momento de Jesús en medio con una focolarina casada, durante el rezo del Rosario, con los cantos de los primeros tiempos del Ideal. Pensamos que María, a la que tanto amó, la haya acompañado al encuentro con el Esposo.

Ezio Bernardoni

Por amor, en el último lugar



El 10 de abril, tras una larga enfermedad, llegó a la Mariápolis Celestial Ezio, focolarino casado. Tenía 91 años y era originario de Trieste; últimamente vivía en Grosseto (Zona de Florencia).

El encuentro con el Movimiento en 1956 y su participación en la Mariápolis del 58 en Fiera di Primiero, transformaron su vida.

Ezio adhirió al Ideal con toda el alma tratando de sembrar a manos llenas, también en sus relaciones de trabajo, esa alegría y serenidad que vienen del descubrimiento de Dios-Amor, de sentirse amado por Él.

Consciente de la riqueza de la espiritualidad de la unidad, supo comunicarla también a su alrededor y son muchos los que por medio de él eligieron el camino del amor, en pos de Jesús.

Escribía sobre esto Giuseppe Garagnani, focolarino de Roma: «En el 59 Ezio me acompañó a la Mariápolis de Fiera di Primiero y de aquel encuentro nació la primera comunidad de Bolonia; en su casa nos reuníamos regularmente con los focolarinos. Su testimonio fue determinante para que nacieran muchas vocaciones en la Obra, empezando por la mía».

Casado con Irma, tuvieron dos hijos: Paolo e Ignazio. En el 65 entró como focolarino casado y en el 85, tras haberle confiado a Chiara el difícil periodo que estaba viviendo a causa de su salud y la grave enfermedad de su mujer, recibió esta respuesta suya: «Verdaderamente Jesús se fía de ti cuando te pide tanto. De hecho, tú, como verdadero "popo", logras dar tu gran dolor y ofrecerlo por la Obra, por la Iglesia y por la unidad. Y así es como se corresponde al amor de Dios y se construye su Obra».

Su característica fundamental fue la de ponerse siempre, por amor, en el último lugar. Una actitud que lo llevaba a una caridad sin límites hacia cualquiera, con el servicio y con el deseo de dar alegría a los demás.

Vivió la mayor parte de su vida en Roma. Era

agente comercial y por esto se trasladó a menudo por motivos de trabajo.

Ya jubilado, y para estar junto a uno de sus hijos, se fue primero a Austria y luego a Grosseto, donde, a pesar de su estado de salud y de la lejanía del focolar, Ezio siempre vivió por toda la Obra. En agosto de 2009 me escribía: «Todo esto para decirte que aquí me tienes... y para que sepas mi perenne unidad hacia ti, a Giancarlo y a toda la Obra de María». Y pensamos que también ahora desde el Paraíso sigue teniendo fe en esta promesa de perenne unidad.

Ezio se apagó serenamente, acompañado de su familia, de su focolar y de la comunidad del lugar, que se alternaron para estar junto a él hasta el final. Fue siempre fiel a la Palabra de Vida que Chiara le había dado: «Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos» (Jn 15,8).

Augustin «Renato» Kemdjo

La suya fue de las primeras familias-focolar de África



El 27 de mayo, a las 10 h., nuestro Augustín, focolarino casado de Douala, partió para el Paraíso, ayudado por el amor de su familia y de Jesús en medio con los focolarinos de la casa verde «Villa Emilio» y con muchos de la Mariápolis romana que estuvieron a su lado en este último periodo. En efecto, se encontraba desde hacía algunos meses en Villa Emilio, al venir desde Camerún para someterse a cuidados médicos especiales.

Nacido en 1953 en Camerún (Mbalmayo), se casó en el 76 con Jeanne (Amada), también focolarina, y tuvieron dos hijas y tres hijos,

entre ellos Domenico, actualmente en la Escuela de formación de Loppiano. Era una de las primeras familias-focolar de África.

Durante su juventud, Agustín pensó en consagrarse a Dios como monje de vida contemplativa, pero no pudo realizar su sueño. Después de casarse, conoció el Ideal y para él fue la «gran oportunidad» de poder dar a Dios toda su vida. Al conocer más a fondo el Movimiento, pidió ser focolarino casado.

En el 90, Renata Borlone acababa de partir para el Cielo y él le había prometido a Chiara ser fiel al Ideal «hasta el final, como Renata». Chiara, en su respuesta, le dio el nombre nuevo de «Renato». Su Palabra de Vida era: «Todo lo puedo en aquél que me conforta» (Flp 4,13).

En el 92, cuando Chiara fue a Nairobi, le escribió: «Te quiero confirmar, sin dudar, que el Ideal es “el camino” para nuestro continente. Tu venida a África nos ha llevado al Paraíso». Unos días después, durante la inauguración de la Mariápolis Piero, Chiara quiso que él y Amada depositaran una medalla bajo los cimientos de lo que sería la Escuela de las Familias.

En 2011 le diagnosticaron un tumor y por esto, en dos periodos sucesivos, pudo vivir en Villa Emilio.

Fue para él un periodo de luz que lo preparó a su encuentro con Jesús. A este propósito escribía: «He comprendido que Dios me haya permitido hacer esta experiencia de vivir en un focolar, aquí en el Centro. Esto ha servido para que me desapegue verdaderamente de todo: de mi familia, de mi trabajo... para sumergirme en la vida de focolar. Para mí ha sido una escuela, porque me ha hecho descubrir nuevas realidades de nuestro gran Ideal».

Rezamos por Agustín y le confiamos a las familias-focolar, pidiendo tantas gracias para su Congreso mundial que empieza el 30 de mayo y por el cual él mismo había asegurado repetidamente que ofrecía todo..

Desde la Zona Luminosa (EE.UU.) Claire Zanzucchi comunica la «partida» de tres voluntarias, «frutos maduros de la espiritualidad de Chiara»



Agatha O'Donnell

Una vida generosa

Sus dos hijas son focolarinas: Nancy, ahora en la Ciudadela Luminosa e Yvonne, casada en Nueva Jersey. Como jefa de enfermería, Agatha

tuvo cargos de responsabilidad en departamentos de Cardiología, manteniéndose al día incluso tras jubilarse. Conoció el Ideal por Nancy. En su primera Mariápolis en 1970, encontró en Jesús Abandonado la respuesta a un periodo especialmente difícil y comprendió que podía recomenzar a amar.

Tuvo un papel muy activo en los trabajos de organización de la Ciudadela Luminosa, donde en el 90 se encontró con Chiara durante su visita. Como jubilada, sus recursos eran mínimos pero siempre daba el superfluo en un pequeño sobre. Pedía a menudo al Espíritu Santo que la ayudara «a no decir palabras inútiles». A los 80 años aprendió a usar el ordenador para comunicarse por correo electrónico. Tenía muy dentro las necesidades de los jóvenes. En 2001 escribió a Chiara comunicándole su alegría por el don del Ideal y el compromiso de ser un instrumento de unidad en la Asociación de jubilados, donde entonces vivía. En su respuesta, Chiara le dio a Fiore Ungaro, una focolarina, como «amiga especial» ya en el Cielo, para que la ayudara a realizar su Palabra de Vida: «Nadie os quitará vuestra alegría» (Jn. 16,22). Agatha, nos dejó el 1° de diciembre de 2012, a la edad de 96 años.



María Helena Ferreira

Amar con estilo

De Maryland (Estados Unidos) María Helena concluyó serenamente su «santo viaje» el 14 de febrero, a los 64 años.

Había nacido en Belo Horizonte, en Brasil, donde encontró el Ideal siendo jovencita. «Amar a Dios y al prójimo con generosidad» fue el fin de su vida como gen y, más tarde, como voluntaria. Chiara le confirmó su nombre «María» y le dio la Palabra de Vida: «No soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí» (Gál 2,20). Con una familia de Estados Unidos que trabajaba en Brasil, entabló una relación tan profunda que aceptó la invitación de ir a vivir allí como hija adoptiva. Antes de partir, le pidió a Jesús encontrar allí una comunidad del focolar y no mucho tiempo

después, personas del Movimiento de Washington fueron a verla y se insertó fácilmente, encontrando una casa propia y un trabajo que le gustaba, como encargada de un restaurante. Con refinado gusto, decoraba los ambientes, ponía plantas y flores, presentaba los platos de comida y recibía a las personas. Subrayaba la importancia de vestirse de forma impecable, aun estando en casa, (ella tenía gracia, estilo y un toque de vivacidad) porque «nos vestimos para Jesús». Varias veces, al recibir algún elogio, regaló el abrigo que llevaba diciendo: «Si te gusta, me agradecería dártelo». Desde que perdió la salud en 2009, María Helena repetía que había experimentado más fuerte el amor de Dios: «Ahora, cuando Jesús Abandonado no está presente en mi vida, me falta algo». Vecinos de casa, amigos y miembros de la comunidad de su parroquia la acompañaron con oraciones y con ayuda concreta.

Grace Roesler

La fuerza de la unidad

Grace, voluntaria de Nueva York, al inicio de los años 90, se sintió atraída por la alegría y la paz que había observado en las personas del focolar y a menudo se acercaba a la Ciudadela Luminosa para ayudar, si era necesario, en todas partes. Un divorcio difícil, la probó duramente junto a sus cuatro hijos. En aquel periodo se alejó de muchas personas y también del focolar. Hace cerca de dos años, graves problemas de salud dieron a Grace un cambio decisivo



en su vida espiritual. Volvió a ponerse en contacto con el núcleo, donde encontró apoyo para afrontar la última parte de su «santo viaje» y quienes la conocían observan como la transformó su «sí». Las voluntarias y las focolarinas estaban a su lado y la unidad la sostuvo hasta el final, el 6 de febrero, a la edad de 68 años.

Su hija Melissa nos dijo: «Mamá nos ha dejado un gran regalo: el focolar...». Hemos recibido un mensaje de Emmaus: «*Estoy con vosotros de un modo especial durante su funeral, momento sagrado de unidad entre Cielo y Tierra, dando gracias a Dios por el don que fue Grace para su familia y para la Obra.*»

D. Gianni Cobianchi

«He amado a la Iglesia»

Nacido en la provincia de Piacenza (Zona de Bolonia) D. Gianni decía que su vocación había surgido ya en la guardería. Sacerdote desde 1950, fue misionero en Brasil y, durante un breve periodo, en Colombia. De regreso a Italia, en 1978 encontró el Ideal y desde entonces fue fiel y generoso en amar a la Obra, comprometiéndose como sacerdote voluntario.

No conducía el coche, ni usaba el ordenador ni tenía teléfono móvil, pero este desinterés por las técnicas del mundo mediático virtual, lo hizo cercano al mundo real, a la gente, con su afabilidad dulce y fuerte. No se lograba tenerlo quieto y siempre estaba disponible. Para los continuos traslados en la parroquia usaba el único instrumento que le quedaba: la bicicleta.

El párroco con el que vivió en los últimos años lo recuerda así: «Un sacerdote y un hombre extraordinario. Una confirmación viviente de que la perfección en el amor es la medida más real de la personalidad. El suyo fue un testimonio de santidad e integridad; sacerdote bueno, ejemplar, sabio y humilde, pero también decidido y con gran ánimo. En D. Gianni hemos visto una vida transformada por el amor de Dios. Vivió sin presunción la tensión a la santidad, día a día, cercano a los últimos...»

A los 85 años nos dejó. En su funeral, concelebrado por su Obispo y por 70 sacerdotes en la iglesia abarrotada de Fiorenzuola d'Arda, se observaron varias personas sin un credo religioso.

De su testamento: «He creído en el Amor, he amado a todos y he amado a la Iglesia, con sus luces y sus sombras».

Franco Monaco



Margaret Taku

Un fruto maduro en Fontem



La partida para el Paraíso de Margaret, una voluntaria nuestra que ahora descansa en el cementerio de la Ciudadela de Fontem, fue un momento fuerte, vivido junto a toda la ciudad. Hace un año le diagnosticaron una enfermedad terminal, que ella aceptó y vivió serenamente con decisión, gracias también a la unidad de los miembros de la Obra que la cuidaron junto a su familia y a muchos de la comunidad parroquial. Un día dijo: «Siempre deseaba morir como una santa. Si éste es el camino de la santidad, entonces estoy dispuesta». El día de Navidad de 2012, como era su deseo, llegó al Paraíso. Su marido y sus hijos, con algunos miembros de la Obra, se habían reunido a su alrededor para rezar el Rosario y, mientras cantaban el Magnificat, lenta y dulcemente Margaret se apagó. Gracias a la presencia constante de los nuestros, que se alternaban a su lado, el ambiente de dolor se transformó en agradecimiento por su nuevo nacimiento al Cielo. Junto con algunos de sus hijos, gen2 y gen3, se comenzaron los preparativos para el funeral. La Providencia llegó puntual para cubrir las necesidades más urgentes.

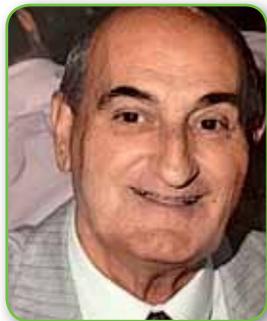
Antes de morir, Margaret había escrito muchas cartas a los distintos grupos de la parroquia con los que había colaborado. También escribió una para las voluntarias y otra para los miembros del Movimiento, de las cuales se dio lectura tras la Misa de las exequias, en la iglesia llena de gente. Al final del rito, nos reunimos en el Centro Mariápolis con cuantos habían participado, que luego se marcharon tocados en el alma por el ambiente de paz y de Cielo que habían encontrado. El marido de Margaret no deja de repetir: «Con la enfermedad de mi mujer he comprendido y visto hecha vida la herencia de Chiara Lubich».

Doris Ronacher

Antonio Ramírez Roldán

«Dios me llama a la santidad»

Antonio (Toni, como era conocido) había nacido en San Fernando (Cádiz) en el sur de España. Participó en la Mariápolis de 1976 junto con Garbiñe, su mujer, y volvieron «como dos niños que anuncian a todos su descubrimiento». Trabajaba en una gran empresa de construcciones navales; repartía entre los obreros todos los meses cerca de 400 hojas de la Palabra de Vida y eran muchas sus suscripciones a la revista *Ciudad Nueva*



que, decía, eran «ocasiones para anunciar el amor de Dios».

Entró en la Política y aunque ganó las elecciones municipales, no pudo ejercer su rol por maniobras de los partidos, pero su entusiasmo por la causa no disminuyó: «Siento que Dios me llama a la santidad», decía, y se involucró aún más por el bien del País. Entró como voluntario, volcado hacia la sociedad y anclado en la Palabra de Vida que definía como «un potente mecanismo divino de transformación veloz y radical».

«Me doy cuenta de que sólo a través de la Vida se puede entender la unidad, el Amor», le escribió a Chiara, que le dio un nombre nuevo: «Fuego» y como Palabra de vida: «Encomienda tu camino al Señor, confía en Él, y Él actuará» [Sal 36 (37) ,5].

Le escribía también: «Este Ideal me ha dado todo. Me ha dado al prójimo y, con él, al hermano, y con el hermano me ha dado a Dios». Antonio, cuando supo que ya le quedaba poco tiempo, tenía prisa.

Llamaba «gloriosas» sus crecientes limitaciones físicas que le permitían su unión con Jesús Abandonado.

Todas las noches renovaba el pacto de

Nuestros familiares

Han pasado a la otra Vida: **Fausto, papá de Stefano Fontolan**, focolarino de Loppiano; **Concetta, mamá de Maria Rita Cerimele**, focolarina de Nápoles; **Anna, mamá de Pali Nagy**, focolarino de Hungría; **Flora, mamá de María Flora Angulo**, focolarina de S. Sebastián (Madrid); **Gennaro, papá de Giovanna Innacolo**, focolarina de Catania; **Chuck, papá de Deane Gregory**, focolarina de la Ciudadela Luminosa (EE.UU.); **Miguel Ángel papá de Silvana Jorge**, focolarina de Paraná (Rosario - Argentina); **Ivonei José hermano de Luzia (Mariam) Tosi**, focolarina de San Pablo; **Raul, papá de Vira Linares**, focolarina casada de la Ciudadela El Diamante (México); **Raquel, mamá de Glades Giudecatti**, focolarina de Uruguay; **Lucía, mamá de Salvatore Morales**, focolarino de Palermo; **Edna, mamá de Dorinha Luna**, focolarina de Recife (Brasil); **Iris, mamá de Walter (Cefa) Hoby**, focolarino de Montet; **Remedios, mamá de María Flora (Marla) Fisico, y María Antonia, hermana de Lilù Mac Dowell**, focolarinas de la Mariápolis Romana; **Joseph Kubwayo, papá de Liberate (Libe) Ngendakuriyo**, focolarina de Burkina Faso; **la mamá de Cristiane (Deletta) Ganda Ribeiro**, focolarina de Loppiano; **John, hermano de Chris Lyell y de Keith Linard**, focolarinos casados de Melbourne; **el hermano de María Teresa y de M. Alice Guimarães**, focolarinas de Río de Janeiro y de la Mariápolis Ginetta (Brasil) respectivamente.

amor recíproco con los hermanos del núcleo, con los cuales se había puesto de acuerdo para ser santos juntos. El 20 de diciembre de 2012 partió para el Paraíso, a los 84 años.

Toni Torres

MAYO 2013

INDICE

ESPIRITUALIDAD

- 2 Pensamiento de Chiara. La pasión por la Iglesia
- 3 En profundidad. El espíritu de Pentecostés
- 6 Un tú a tú con el Papa Francisco

EL PUEBLO DE CHIARA

- 8 50° de los Focolares en África. En la Mariápolis Piero en Kenia
- 10 Viaje a Alemania, primera etapa: Este y Noroeste
- 12 En la Ciudadela de Loppiano. Se es equipo
- 14 Un año de Genfest. Meta mundo unido

EN EL CENTRO

- 16 Congreso de parejas de voluntarios. «El otro, un tesoro». Una experiencia de Hungría
- 18 Movimientos Parroquial y Diocesano. Comunicar la vida

EN DIÁLOGO

- 20 El Papa Tawadros II en Italia. El abrazo con las comunidades coptas
- 21 Inundaciones. Nueva etapa del camino de Social-one

EN ACCIÓN

- 22 Mariápolis Lía. Congreso para las obras sociales en Sudamérica. Solidaridad en red
- 23 Sacerdotes en Fontem. Sorprendidos por la vida
- 24 República Democrática del Congo. Nuevo impulso a las comunidades
- 24 En Indonesia. Una jornada para familias
- 25 En Pesaro. Jóvenes y futuro

TESTIMONIOS

- 26 Irma Panotin. Ezio Bernardoni. Augustin «Renato» Kemdjo. Agatha O'Donnell. María Helena Ferreira. Grace Roesler. D. Gianni Cobianchi. Margaret Taku. Antonio Ramírez Roldán
Nuestros familiares